

Dos nuevos cometas adornarán el cielo en las próximas semanas

Dos cometas de largo periodo, descubiertos este año, se han convertido en los protagonistas del cielo vespertino. Se trata de **C/2025 A6 (Lemmon)** y **C/2025 R2 (SWAN)**, objetos con órbitas de miles de años que en las próximas semanas alcanzarán su máximo brillo, ofreciendo una oportunidad única para ser observados, e incluso fotografiados, con ayuda de telescopios o, en el caso del cometa Lemmon, a simple vista.

Lemmon: el cometa que ganó brillo

Descubierto a principios de enero, el cometa Lemmon ha seguido incrementando su brillo a buen ritmo en las últimas semanas. Este objeto, que tuvo un encuentro con **Júpiter** en abril acortó su periodo orbital en **200** años, se espera que sobreviva a **su paso cercano por el Sol el 8 de noviembre** y se convierta en una estrella del firmamento.

El cometa pasará a **101** millones de **km** de la Tierra el **21 de octubre**, y se estima que alcance una magnitud de **+3**, haciéndolo visible a simple vista desde zonas oscuras. Los expertos señalan que, de continuar ganando brillo, podría ser incluso más luminoso.

Para localizarlo, se recomienda usar cartas estelares y buscar un lugar con el horizonte oeste despejado y libre de contaminación lumínica.

El hallazgo del cometa SWAN

Hace poco más de una semana, el instrumento **SWAN** de la sonda SOHO descubrió un nuevo cometa de largo periodo que, aunque no es visible a simple vista, puede ser observado con prismáticos o pequeños telescopios. Para ello, es indispensable ubicarse en un entorno rural **sin contaminación lumínica** y con el **horizonte oeste despejado**.

Los astrónomos aconsejan el uso de cartas estelares para localizar su posición. Para distinguirlo, se debe emplear un ocular que proporcione bajos aumentos y mayor campo angular, ya que el cometa se aprecia como una envoltura de gas y polvo de

aspecto difuso.

La importancia de estos fenómenos

La aparición de estos dos cometas representa una oportunidad valiosa para la comunidad astronómica, que podrá estudiar su comportamiento y evolución. Según el astrónomo David H. Levy, «los cometas son como los gatos: tienen colas y hacen exactamente lo que quieren».

Esta imprevisibilidad es parte de lo que hace fascinante su observación, y solo queda esperar que ambos objetos ofrezcan un espectáculo aún mayor al esperado.

Con información de El Impulso